

CATEDRAL DE OVIEDO. PLANTA GENERAL Y ETAPAS CONSTRUCTIVAS



LA CONSTRUCCIÓN DE LA CATEDRAL DE OVIEDO.

El conjunto catedralicio ovietense obedece principalmente a dos impulsos constructivos, el Gótico, y el Barroco. Entre ambos tuvo lugar una época innovadora, el Renacimiento, que también nos deja su huella con el recreado de la Torre gótica, en el s. XVI, trazado magistralmente por Rodrigo Gil de Hontañón.

El resultado final es la suma de numerosas reformas y adiciones que han ido enriqueciendo el monumento hasta convertirlo en un organismo vivo que, tras su nacimiento como basílica en el s. VIII de manos del rey Fruela I, estuvo creciendo hasta mediados del siglo XVIII, accediendo siempre a los mejores arquitectos y escultores que, a su vez, sirvieron de modelo para la evolución y progreso de las artes en Asturias.

Tras la conclusión en el s. XVIII del largo proceso histórico de crecimiento espacial y embellecimiento mueble que le habría proporcionado una imagen muy próxima a la actual, se inició un largo período de paulatina decrepitud caracterizado por las modificaciones del interior del templo o de los espacios circundantes, así como por las reparaciones de los daños bélicos y revolucionarios de los años 1934 y 1936-1937.

PRIMERAS FUNDACIONES (S. VIII A S. XII).

En el origen de la ciudad de Oviedo, vinculada a una implantación cenobítica y al asentamiento de Fruela I, debió de estar también el de su catedral, en forma de iglesia dedicada a San Salvador mandada levantar, a mediados del s. VIII, por ese rey de la Monarquía Asturiana. Destruído el templo por las tropas del emirato cordobés en el año 794, fue reconstruido por Alfonso II, que también levantó la basílica de Santa María, paralela a la anterior, y otro santuario a su alrededor, (San Tirso), conjunto episcopal que protegió dentro de un recinto amurallado. Tras este comienzo edílico, a lo largo de los siglos X y XI se iría afirmando y diversificando el conjunto episcopal en tres instituciones: cabildo (al servicio de las basílicas de San Salvador y de Santa María), monasterio masculino (San Vicente), y monasterio femenino (San Pelayo).

De este largo período se conservan piezas arqueológicas, restos de muros, canalizaciones hidráulicas, pavimentos de aglomerados pétreos al modo romano (opus signinum), sarcófagos, enterramientos y tres construcciones:

- 1 • S. IX. CRIPTA DE STA. LEUCADIA, CÁMARA SANTA Y TORRE DE SAN MIGUEL. Prerrománico.**
Reforma románica en el s. XII. Ampliación de la cripta de Sta. Leocadia incorporando la planta baja de la Torre de San Miguel en el s. XV.
- 2 • S. IX. CONSTRUCCIÓN CUADRANGULAR AL OESTE DE LA CÁMARA SANTA. Prerrománico.**
Constaba de dos plantas y posee en la fachada S un hueco de acceso rematado en arco de mitra, solución constructiva sin precedentes en la región.
- 3 • S. XI. TORRE VIEJA. Románico temprano.**
Probable origen en torre militar s. IX (cuerpo inferior). Se abre un vano en la fachada norte en s. XV-XVI con la construcción de la antecámara de la Cámara Santa (antigua capilla de Covadonga). Se recorta el esquina NE con la apertura de la Puerta de la Perdanza en el s. XVI. Se perfila la Torre con dos grandes huecos con la construcción de la escalera de acceso al Claustro Alto y a la Cámara Santa en 1733-1740.

LA FÁBRICA GÓTICA (S. XIII A S. XVI).

Durante esta época la ciudad sigue creciendo y se define su contorno con la muralla autorizada por Alfonso X a finales del s. XIII, conformándose un tejido edificativo según el modelo de parcela de la época, profundo y estrecho. De este entramado urbano forma parte destacada la fábrica gótica de la Catedral de Oviedo que está integrada por las siguientes edificaciones:

- 4 • S. XIII-XIV. SALA CAPITULAR (1293-1314). Gótico clásico.**
Promotores: Chante Pedro Esteban (1293), Obispo Fernán Alfonso (1295-1301), y Obispo Fernando Álvarez de las Asturias (1302-1323).
- 5 • S. XIV-XV. CLAUSTRO BAJO (1300-1441). Gótico (tres etapas).**
- (1300-1350). Galería norte y dos tramos contiguos de la galería oeste. Gótico clásico.
Promotor: Obispo Fernando Álvarez de las Asturias (1302-1323).
- (1345-1400). Tramos restantes de la galería oeste y galería sur. Gótico manierista.
Promotores: Rey Alfonso XI (1345), Obispo Sancho (1348-1369) y Obispo Alfonso (1371-1376).
- (1412-1441). Galería este. Gótico flamígero.
Promotor: Obispo Diego Ramírez de Guzmán (1412-1441).
Supuso la destrucción de las construcciones medievales preexistentes. En el s. XVIII (1733-1740) se construye el claustro alto y la fachada barroca con frente a la Corrada del Obispo por el arquitecto Francisco de la Riva.
- 6 • S. XIV-XV. CAPILLA MAYOR (1382-1412). Gótico manierista.**
Promotores: Obispo Gutierre Gómez de Toledo (1377-1389) y Obispo Guillén de Verdamente (1389-1412).
Supuso el inicio de la destrucción de la primitiva basílica prerrománica refundada por Alfonso II el Casto.
En el s. XVI (1509-1511) se instalan las vidrieras por Diego de Santillana y Francisco de la Sotomayor en 1511-1531 se coloca el retablo mayor, ocultando los cinco ventanales del claustro bajo del ábside.
La construcción de la girola en el s. XVII (1621-1633) supuso la desaparición de la primera sacristía y la capilla funeraria del obispo Gutierre de Toledo, así como el cambio de la fisonomía exterior de la cabecera del templo.
- 7 • S. XV. BRAZO NORTE DEL TRANSEPTO (1444-1459). Gótico flamígero.**
Promotor: Obispo Iñigo Manrique de Lara (1444-1457).
Arquitectos: Nicolás de Bar y Nicolás de Bruselas.
En 1742 se abrió un nuevo ventanal perforando el triforio para la mejor iluminación del gran retablo barroco de La Inmaculada.
Tras los sucesos de los años 30 de este siglo, que ocasionaron la destrucción de las vidrieras, se colocaron los nuevos vitrales en 1952-1953 en el crucero y en las naves, obra de Santos Cuadrado.

- 8 • S. XV. BRAZO SUR DEL TRANSEPTO (1459-1479). Gótico flamígero.**
Promotores: Obispos Rodrigo Sánchez de Arévalo (1457-1467) y Alonso de Palenzuela (1469-1485).
Arquitecto: Juan de Candamo.
La construcción del pasaje al Tránsito de Santa Bárbara (Puerta de la Perdanza) que realizó Pedro de Buyeres bajo el obispado de Diego de Muros (1512-1525), supuso la destrucción de la esquina noroeste de la Torre de San Miguel.

- 9 • S. XV. NAVES (1469-1498). Gótico flamígero (dos etapas).**
- (1469-1489). Tres tramos orientales.
Promotor: Obispo Alonso de Palenzuela (1469-1485).
Arquitecto: Juan de Candamo.
- (1490-1498). Dos tramos occidentales (arcos más apuntados y bóvedas de naves laterales más altas).
Promotor: Obispo Juan Arías del Villar (1487-1498).
Arquitecto: Bartolomé de Solórzano.

- 10 • S. XVI. IMAFRONTÉ, PÓRTICO TORRE (1500-1511). Gótico hispano-flamenco.**
- (1500-1511). Portadas de ingreso a las naves, lonja y arranque de las torres.
Promotores: Obispos Juan Daza (1498-1502), García Ramírez de Villaseca (1502-1508) y Valeriano Ordóñez de Villoquirán (1508-1512).
Arquitecto: Juan de Badajoz.
- (1511-1530). Terminación de la lonja y de los pisos de la torre.
Promotor: Obispo Diego de Muros (1512-1525).
Arquitecto: Pedro de Buyeres.
- (1530-1535). Obras de mantenimiento de la bóveda del 2º piso de la torre y de la escalera de caracol de subida a la torre.
Promotor: Obispo Diego de Acuña (1528-1532).
Arquitecto: Pedro de la Tijera.
- (1544-1551). Remate de la torre y flecha.
Promotor: Obispo Cristóbal de Rojas y Sandoval (1547-1556).
Arquitecto: Juan de Cerecedo el Viejo.

- 11 • S. XVI. RECRECIDO DE LA TORRE (1576-1587). Renacimiento.**
En el año 1575 un rayo destruyó la parte superior de la Torre gótica y Gil de Hontañón fue el encargado de intercalar un nuevo cuerpo para la defensa del campanario, proyectando un nuevo diseño para la culminación de la torre.
Promotores: Obispos Gonzalo de Salórzano (1570-1580) y Cristóbal de Rojas y Sandoval (1547-1556).
Arquitectos: Rodrigo Gil de Hontañón (trazos); Juan Cerecedo el Mazo y Diego Vélez (ejecución).
Destrucciones durante octubre de 1934 y la guerra civil 1936-1937, y gran reparación y reconstrucción llevada a cabo por Luis Menéndez-Pidal durante 1943-1953.

EL IMPACTO DEL RENACIMIENTO (S. XVI).

Este período artístico de la Época Moderna ha dejado su huella en la Catedral de Oviedo con una lección magistral de arquitectura, el recreado de la torre gótica trazado por Rodrigo Gil de Hontañón.

- 12 • S. XVII. GIROLA, CAPILLA DE COVADONGA, ANTESACRISTIA Y SACRISTIA (1621-1633). Primer barroco, de inspiración clasicista.**
Promotores: Obispos Martín Manso de Zuñiga (1616-1622), Juan Torres Osorio (1624-1627) y Juan de Pereda (1627-1632).
Arquitecto: Juan de Naveda.
Su construcción supuso la desaparición de la capilla del Obispo Gutierre Gómez de Toledo (1377-1389), y de la sacristía gótica promovida por el Obispo Diego Ramírez de Guzmán (1412-1441). También trajo como consecuencia la ocultación de la fachada gótica del ábside.

- 13 • S. XVII. CAPILLA FUNERARIA DEL OBISPO VIGIL DE QUIÑONES (1627-1640). Primer barroco de inspiración clasicista.**
Promotor: Obispo Juan Vigil de Quiñones (obispo de Segovia, nacido en Gijón).
Arquitecto: Juan de Naveda (trazos y comienzo); Francisco de la Huerta y Juan del Manzano (terminación).
Su construcción supuso la destrucción tanto de la fábrica gótica de la pequeña capilla anterior, como de parte del muro meridional de la basílica prerrománica de Sta. María del Rey Casto. Es la única construcción del complejo catedralicio que tiene cubierta pétrea.

- 14 • S. XVII. CAPILLA DE STA. BÁRBARA O NUEVA CÁMARA SANTA (1660-1663). Barroco pleno.**
Promotor: Obispo Bernardo Caballero de Paredes (1642-1661).
Arquitecto: Ignacio de Caxigal, en colaboración con sus ayudantes Juan de Obregón, Alonso de la Peña y José de Huid.

- 15 • S. XVII. CAPILLA-RELICARIO DE STA. EULALIA DE MÉRIDA (1690-1697). Barroco pleno.**
Promotor: Obispo Simón García Pedreón (1682-1697).
Arquitectos: Francisco Menéndez Camino, padre e hijo.
Durante el siglo XVIII (1736-1742) se abren los dos grandes ventanales simulados de los muros norte y oeste.
- 16 • S. XVIII. CAPILLA BASILICAL DE STA. MARÍA DEL REY CASTO Y PANTEÓN REAL (1705-1712). Barroco pleno.**
Promotor: Obispo Tomás Reluz (1697-1706).
Arquitecto: Bernabé de Hazas.
Su construcción supuso la desaparición de la basílica y panteón prerrománicos de Sta. María levantada en el s. IX por Alfonso II el Casto. En el año 1709 se derrumba el cimborio y las pechinas, concluyendo las obras Francisco de Casuso, Antonio de la Torre y Antonio de Helguera, colaborando como tallistas Pedro González Moro y Francisco Agüero.
- 17 • S. XVIII. AMPLIACIÓN DE LA SACRISTIA (1731-1733). Barroco tardío.**
Promotor: Obispo Juan García Avelló y Castrillón (1730-1744).
Arquitectos: Francisco de la Riva Ladrón de Guevara y Pedro Moñiz Somonte.
De planta en cruz, utiliza la anterior sacristía de Juan de Naveda como uno de los cuatro brazos (manteniendo la antesacristía). Su cúpula está decorada con un fresco de la Asunción de la Virgen, pintado en 1734 por Francisco Martínez Bustamante. En 1766 José Bernardo de la Meana colocó los dos pilos con aguamanil en taraxaco pétreo.
- 18 • S. XVIII. CLAUSTRO ALTO (1731-1733). Barroco tardío.**
Promotor: Obispo Juan García Avelló y Castrillón (1730-1744), y cabildo catedralicio.
Arquitectos: Francisco de la Riva Ladrón de Guevara y Pedro Moñiz Somonte.
Por esta época se produce la remodelación urbanística del entorno, abriendo una calle (Tránsito de Santa Bárbara) entre Santa Ana y la Corrada del Obispo, que debió de llevar a cabo el arquitecto Pedro Moñiz Somonte, así como la construcción de una gran escalera que sirve de acceso a la Cámara Santa, al Claustro Alto y al Palacio Episcopal, para la cual se derribó la capilla del Prelado.
- 19 • S. XVIII. ARCHIVO (1780). Barroco tardío.**
Promotor: Obispo Agustín González Pisador (1760-1791).
Portada de José Bernardo de la Meana, maestro mayor de la catedral en la segunda mitad del s. XVIII.

LA EDAD CONTEMPORÁNEA: (S. XIX Y XX).

A finales del s. XVIII la catedral de Oviedo había alcanzado, en lo esencial, su actual configuración arquitectónica. Desde esa fecha los cambios que se producen corresponden principalmente a los importantes modificaciones llevadas a cabo en su interior o en sus espacios circundantes, a costa del patrimonio catedralicio o del caserío más próximo, y a las reparaciones realizadas tras los daños bélicos y revolucionarios de octubre de 1934 y febrero de 1937. La magna labor rectora fue dirigida por el arquitecto Luis Menéndez Pidal durante más de treinta años.

- 19 • S. XIX. TRANSFORMACIONES DEL TEMPLO. (1825-1826). Nueva pavimentación del Templo.**
Promotor: Obispo Gregorio Cerecedo de la Fuente (1815-1836).
Maestros: Antonio de la Viña Valdés y Roque Bernardo de Quirós.
(1878-1879). Repintado y restauración del Retablo Mayor.
Promotor: Obispo Benito Sanz y Forés (1868-1881).
Maestro: Antonio Gasch.
(1894-1903). Se deja diáfana la nave central.
Promotor: Obispo Ramón Martínez Vigil (1884-1904).
Arquitecto: Luis Bellido (arquitecto diocesano).
Desmontaje del coro gótico con su sillaría y reja; de la fachada del trascoro con su portada, retablo y estatuas, de los púlpitos barrocos de forja, de los órganos de Pedro Echevarría Alcázar, y de las rejas de las pequeñas capillas situadas en las naves laterales y la girola.
En sustitución de la desmontada se construyeron, en estilo neogótico: dos nuevos púlpitos, por los hermanos Del Río; la sillaría del presbiterio, por la casa Tuero; y el actual órgano, por Aquilino Amezuía (en 1905).
- 20 • S. XX. TRANSFORMACIONES URBANAS DEL ENTORNO, DESTRUCCIONES Y RECONSTRUCCIONES. (1930-1935). Ensanche de la plaza de la Catedral.**
Arquitecto: Enrique Rodríguez Bustelo (arquitecto municipal).
El ensanche de la plaza ha privado a la catedral de la escala urbana que el caserío derribado le proporcionaba por contraste, gradando y localizando su percepción y ensalzando sus dimensiones.
(1942). Urbanización del Jardín de los Reyes Caudillos y restauración del Cementerio de Peregrinos.
Arquitecto: Luis Menéndez Pidal.
El jardín alberga obras de los escultores Victor Hevia, Gerardo Zaragoza y Manuel Álvarez Lavieda.
El Cementerio de Peregrinos fue reorganizado después de demoler la Sala de Angulo y modificar el terreno conservando el olivo.
(Años 50). Ensanche de la Corrada del Obispo, ante la fachada Sur del claustro.
(1938-1972). Reconstrucciones de los daños bélicos y revolucionarios.
Arquitecto: Luis Menéndez Pidal.
Durante un período superior a treinta años se van reparando los innumerables daños ocasionados (Cámara Santa, galería norte del claustro, capilla de Covadonga, ventanales de la nave central y transepto, cubiertas, torre gótica y linterna de Sta. Bárbara); rehaciendo elementos desaparecidos empleando un lenguaje neogótico (rosONES del sur y del oeste); mejorando instalaciones y dependencias (aseos en sacristía y archivo); y modificando elementos arquitectónicos para su mejor contemplación (transformación del hastial oeste que remataba la cubierta de la nave central en faldón inclinado, y desplazamiento y reconstrucción del pasaje de conexión con el Palacio Episcopal para liberar la fachada sur de la Torre Vieja).